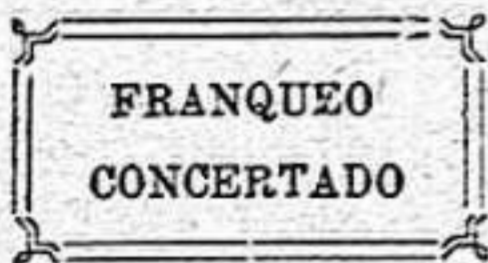


GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Bendecida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909.



Órgano oficial de la Junta Regional de Santa Maria de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Un año..... 5'00 ptas.
 Un semestre .. 2'50 »
 Número suelto. 0'25 »

Anuncios á precios convencionales.



Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la librería de Luciano Jiménez, Portal Llano, n.º 19.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Manuel Jiménez Salas.



CÁCERES

Tipografía, Encuadernación y Librería de Luciano Jiménez.

19, Portal Llano, 19.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. J. B. C.—Cedillo.—Pagó el año 1901.

Sr. D. J. R. V.—Santurce.—En el año 1906 es el primer número el que Ud. ha recibido, pues si bien se hizo primero un extraordinario éste se agotó.

Sr. D. F. P.—Madrid.—Pagó el año 1909.

Sr. D. A. M.—Madrid.—Idem id.

Sr. D. C. E. D.—Casillas de Coria.—Idem id.

LETANÍAS DE SAN JOSÉ

A fin de propagar esta nueva devoción, indulgenciada por Su Santidad Pío X, se ha hecho una tirada, editada en castellano, que los fieles pueden adquirir en la Administración de la Revista GUADALUPE y en la Secretaría de Cámara del Obispado de Coria, al precio de pesetas 0'65 el ciento.

FÁBRICA DE ORFEBRERÍA RELIGIOSA Fratelli Bertarelli.—MILAN (ITALIA)

Inmenso surtido en Cálizos, Patenas, Lámparas, Vinageras, Arañas, Navetas, Incensarios, Candeleros y todo lo que se relacione con el culto.

Se remite catálogo ilustrado á los señores Párrocos que lo soliciten.

Representante en Extremadura: D. GABRIEL ROSADO, Imprenta de Sucesores de Alvarez.—CACERES.

Poesías de A. Reyes Huertas.

Ratos de ocio. 1 peseta

Tristezas. 3 id.

Para los suscriptores de GUADALUPE 0'50 y 2'50 respectivamente. Los pedidos acompañados de su importe pueden hacerse á la Redacción de esta Revista.

I. GIRAUD ← DENTISTA →

Plaza Mayor, 3.—Cáceres.

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro, sin cubrir el paladar, de éxito seguro.

Extracc ones sin dolor y sin peligro.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL,
RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Benedicida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador
el 16 de Mayo de 1909.

Suscripción por un se-
mestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTALLANO. 19

Anuncios y esuelas de
funeral, á precios con-
vencionales.

SUMARIO: Calendario mariano é Indicador cristiano.—La fiesta de San Juan Bautista.—Creación de una Escolanía en Guadalupe, (continuación).—De Guadalupe. La Virgen y el Monasterio.—De Guadalupe.—A las damas de la buena prensa.—Literatura regional.—Nostalgia.—Sección amena. El diario de la señora.—Variedades y noticias.

CALENDARIO MARIANO E INDICADOR CRISTIANO

Julio.

J. 1.—Ntra. Señora de Jumieges en Normandia y la Virgen de Tiescar en Quesada.

V. 2.—1.º de mes. La Visitación de la Santísima Virgen. Nuestra Señora de Gomad cerca de Burgos. Plenaria al escapulario del Carmen, del Corazón de Jesús y Apostólicas. A las ocho Misa de Comunión en San Mateo, y en la tarde á las seis el ejercicio; en las Hermanitas á las cuatro y en las Carmelitas á las cinco y media.

S. 3.—Los Santísimos vestidos de María. Ntra. Señora de la Carta en Mesina y la del Carol en París. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cinco y media; en San Mateo vísperas á las cinco.

D. 4.—El Jubileo en San Mateo. Ntra. Señora de los Milagros en Aviñón y la de las Palmas en Roma. En San Mateo Misa solemne por el Cabildo Eclesiástico de esta ciudad á las diez; en las Carmelitas el Rosario á las cuatro. Siendo hoy la festividad de la Preciosísima Sangre de N. S. J. C. los RR. MM. celebran Misa solemne á las diez y á las ocho de la tarde ejercicio con sermón. Plenaria á los Socios de la Sangre preciosa, al escapulario azul, y visitando una iglesia de la Santísima Virgen, las de las Basílicas de Roma y de los Santos Lugares, y siete años y siete cuarentenas al escapulario del Corazón de Jesús.

L. 5 — Las tres excelencias de María. Ntra. Señora de Merli en Algaire. Plenaria llevando el escapulario de la Santísima Trinidad.

M. 6 — Los prodigios de Ntra. Señora en Roma. Ntra. Señora de las Gracias en Mantua.

M. 7. — Ntra. Señora de Arras y la Meleriense cerca de Cracovia.

J. 8. — La dulzura de María. Ntra. Señora de los Dolores en Aviñón y la de Casita en Alejos. Plenaria á la V. O. tercera. Hoy á las siete de la tarde principia la novena á la Santísima Virgen del Carmen en las Carmelitas y en Santiago á las ocho de la mañana.

V. 9. — Octava de la Visitación. Ntra. Señora del Alcázar en Lorca de Contances y la de Castilviejo en Rioseco. Plenaria á la Venerable Orden tercera.

S. 10 — Ntra. Señora de Araceli en Corella y la de Linares en Benabames. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cinco y media.

D. 11 — El Jubileo en Santa María. La Virgen de la Piedra. Ntra. Señora de los Peregrinos en Amberes. A las cinco la reserva y la catequesis de adultos en todas las parroquias al oscurecer.

L. 12 — La conversación de María Santísima con los Apóstoles después de la venida del Espíritu Santo. Ntra. Señora de Trache en Estella y la de Moncayo en Aragón.

M. 13 — Ntra. Señora de Reinos, la de Socos en Agramut y la de Cleri en Orleans.

M. 14. — Las Obras de Misericordia de María. Ntra. Señora de Robusto en Barbajosa. Plenaria á la V. O. tercera, y al escapulario azul, las de los Santos Lugares y Basílicas de Roma visitando la iglesia de la Virgen.

J. 15. — Ntra. Señora de Boure en Llers. Desde las primeras vísperas de hoy (dos de la tarde) hasta la puesta del sol de mañana, los que confesados y comulgados visiten una iglesia de las Carmelitas, pueden ganar indulgencia plenaria *toties quoties*, tantas cuantas veces repitan la visita rogando por las intenciones del Romano Pontífice. Mañana la Misa de fiesta en Santiago, y en las demás parroquias á las ocho y media, en las Carmelitas la Misa de Comunión á las siete y media y la solemne á las diez con sermón.

LA FIESTA DE SAN JUAN BAUTISTA

Hemos sabido que, por un error involuntario; en algunos centros civiles trabajan en el día de la Navidad de San Juan Bautista, día que la Iglesia celebra con grande solemnidad por ser el natalicio del Precursor de Cristo, de aquel de quien *la verdad eterna* dijo: *inter natos mulierum non surrexit major...* no ha nacido de mujer ninguno mayor que Juan Bautista, y como esta profanación de tan gran fiesta sirva de escándalo á los fieles y constándonos que se ha hecho sin ánimo de profanar la fiesta, ni con intención de violar el precepto divino de santificar las fiestas, ni por tanto con intención de desobedecer á la Iglesia, que manda abstenerse de obras serviles, para dedicar á

Dios el día festivo, como católicos que estamos obligados al precepto de caridad de enseñar al que no sabe y evitar el escándalo, queremos explicar este hecho, del que hemos oído hablar de un modo poco favorable á nuestras autoridades, á quienes no creemos culpables en la presente ocasión.

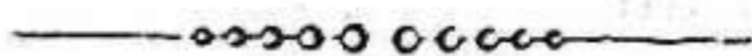
La festividad de San Juan Bautista es una de las suprimidas en el año 1867, supresión que viene rigiendo en algunas diócesis de España, entre ellas la de Madrid: pero en otras, como en nuestra diócesis, por la gran devoción que el pueblo fiel tuvo siempre al Bautista, acudieron á la Santa Sede suplicando la reposición de la precitada fiesta, á cuya petición accedió gustoso el Romano Pontífice y quedando por tanto de obligación el guardarla. Así se ha hecho siempre en nuestra diócesis; pero lo que sucede cuando se embrollan las cosas: el Gobierno se metió á legistar en cosas que no son de su incumbencia, si bien es cierto que lo hizo en el mejor sentido; dió la ley del descanso dominical, y como por desgracia nuestros contemporáneos no andan muy sobrados de instrucción religiosa, se olvidaron del precepto divino y del eclesiástico y sólo se acuerdan de que el Gobierno del Señor Maura castiga á los contraventores de esta ley con multas; de aquí resulta que los días festivos, no domingos, pasan desapercibidos para una gran mayoría de cristianos.

Como efecto de esta ley, cuando el Gobierno dictó la Real orden disponiendo los días que son laborables en las oficinas públicas, no incluyó en esta Real orden las fiestas de que no tenía conocimiento, y como en Madrid no es día de fiesta el 24 de Junio, no se hace notar en la repetida Real orden. Pero nosotros creemos, que la interpretación de la Real orden debe hacerse por nuestras autoridades en el sentido racional en que debe colocarse al legislador, pues no sería justo suponer que un Gobierno de una Nación católica, quisiera atropellar los derechos de la Iglesia y ponerse á legislar, fuera de su jurisdicción, pues esto equivaldría á dar leyes para que nadie las cumpliera, ya que á nadie obligarían; luego la interpretación de la Real orden debe ser añadiendo á las allí expresadas, las fiestas locales. Y como la que nos ocupa es una de ellas, entendemos que en la mente del legislador, es que no debe trabajarse el día de San Juan Bautista en las oficinas y centros públicos comprendidos en la diócesis de Coria.

Ténganlo muy en cuenta nuestras autoridades para que no se repita el caso, pues de repetirse, no podríamos defen-

derlas, como es nuestro deseo en todas las ocasiones: y entiéndalo bien el pueblo y no se escandalice, puesto que se trata de un acto involuntario en cuanto á la maldad que encierra, aunque sea voluntario en cuanto á la obra en sí.

Hace falta mucha doctrina!, mucha instrucción religiosa! Por esto Pío X mandó la catequesis de adultos; asistamos á ella con frecuencia y no incurriremos en estas ignorancias.



Creación de una Escolanía en Guadalupe.

Escolanía de Montserrat.

(Conclusión.)

Los analistas é historiadores de Cataluña están de común acuerdo en asegurar que la de Montserrat existía antes de expirar el siglo XII.

El número de Escolanes que se admitía no ha sido siempre fijo, aunque bien puede conjeturarse que en sus comienzos sería más reducido que en los tiempos presentes, en que asciende á treinta: Este número de Escolanes por oposición y pertenecientes á la clase humilde, es en muchos casos aumentado por otros pensionistas de clase rica, cuyos padres tienen á mucho honor asociarlos á esta corte infantil, para dedicarlos al culto divino y ponerlos bajo el manto protector de la Virgen, en cuyo sagrado viven felices y libres del contagio mundanal, á la par que nutren su inteligencia en los principios de la ciencia y del arte, y su corazón se modela según el corazón de María. Y si bien los últimos encuentran llana y franca la entrada en aquel santuario del arte, siempre que sean de familia honrada, no la tienen así los primeros ó gratuitos, toda vez que deben ganar por oposición una de las plazas vacantes que oportunamente se anuncian en la prensa de Cataluña.

La enseñanza musical en Montserrat es completísima, y su programa no deja nada que desear, para la educación de un niño, ya que figuran como cursos obligados el solfeo, canto individual y de conjunto, piano, órgano, armonía y composición, según el estilo más clásico.

La competencia de los maestros de capilla, así antiguos como modernos, está por todos reconocida, y no habrá quien trate de menguarla. El prestigio de que goza el llorado director P. Guzmán, antes Maestro de capilla de la catedral de Valencia, y después ejemplar benedictino é insigne compositor; la fama que se han conquistado los PP. Sablayrolles y Suñol en los profundos conocimientos de música sagrada, especialmente en la sabia interpretación del canto gregoriano, son grande parte para que la Escolanía montserratina ofrezca al orbe musical ingenios admirables que lo colmen de gloria y honor.

Las ocupaciones de los escolanes están en todo conformes con el fin para que fué instituído ese coro mariano. Erraría, pues, el que juzgase ser una finalidad exclusivamente artística, lo que sólo es uno de los distintos medios necesarios para alcanzar el objeto propio y natural de una corte infantil, que día y noche alaba con celestes voces á la Reina de las montañas.

Su ocupación principal es el culto á Dios y á María. A Dios le rinden el tributo de homenaje, ayudando á sus ministros los sacerdotes, cuando ofrecen diariamente el incruento sacrificio del altar, en cuya sagrada ocupación alternan entre sí estudiosamente por ejercer todos un oficio más propio de angeles que de criaturas humanas si quiera cubra su frágil naturaleza el purísimo cendal de la inocencia; á María la obsequian de varias y distintas formas, propias todas de quienes están alrededor de su trono para glorificar y ensalzarla y cantar sus inmarcesibles glorias; porque apenas ha rayado la aurora cuando todos al unísono la saludan con la salutación litúrgica; *Salve Sancta Parens*, proclamándola á la par que Madre del Redentor, Madre de los mortales y de los que de buena voluntad la invocan. Con tan bello prelude principian todos los días del año la misa matinal que prosiguen á canto gregoriano, acompañados del órgano que tañen primorosamente los mismos escolares.

Al trasponer el sol cantan la *Salve* y otros cánticos religiosos, á cuyas plegarias se unen con el espíritu los romeros que han subido á aquellos encantadores parajes para dar gracias á la Santísima Virgen ó pedirle su auxilio y socorro en alguna grave necesidad.

Además de las referidas obligaciones y otras varias que no es de este lugar enumerar, tiene la Escolanía algunas costumbres antiquísimas que todas juntas forman el carácter típico de los niños. Dejo, pues, de bosquejarlas en

gracia á la brevedad y por ser de los lectores asaz conocidas.

Quiero con todo consignar aquí, siquiera sea de paso, que la admisión de un niño es un acto que llena el alma de emociones las más inefables. Allí es el llorar de sus padres, cuyos corazones de puro consuelo y satisfacción, se desbordan al exterior ante aquella ceremonia tan sentimental: allí, la inmensa satisfacción del Padre Maestro de la Escolanía al imponer la cota de negra lana y ceñirle los lomos con el cinturón, recitando con el niño la fórmula por la cual se consagra á la "Virgen y Madre de Dios con toda su alma y cuerpo, con todas sus potencias y sentidos y le suplica la gracia de no cometer jamás pecado alguno,": allí, finalmente, el regocijarse del niño que ha sido admitido entre los demás escolanes, quienes desde aquel momento ya se consideran unidos á él con los más estrechos vínculos de la unión fraternal.

Actos tiernísimos como éste, que mueven eficazmente la devoción de los fieles que los presencian, se dan á menudo y con harta frecuencia.

Caso raro sería si un peregrino ó un *tourista*, aun suponiendo que fuese llevado á aquellas alturas por el vano afán de la novedad y la recreación de sus sentidos, permaneciera indiferente y apático ante el cuadro que ofrece aquella corte mariana, cuando en torno de su Madre convida con voces argentinas á los fieles que oran en el templo á engrandecer, alabar y glorificar á María.

La suave dulzura de sus voces, el gemir de los violines, las encantadas melodías de la flauta, el triste suspirar del arpa doliente, unidos todos al grave acompañamiento del rey de los instrumentos, son grande parte para que el hombre más indiferente y excéptico en religión se convierta á Dios con toda su alma y siga decidido la estrecha senda de la verdadera vida que conduce á la eterna bienaventuranza.

La soberana influencia de esta institución no se les pasó por alto á los antiguos catalanes; al fundar y dotar tan espléndidamente el célebre Santuario, para que estos niños se criaran y educaran con todo el esmero en la música y en las letras, á trueque de que honraran con toda su pureza y santidad posibles á la Reina de los cielos y tierra. Ni son menos dignos de alabanza los actuales habitantes de Cataluña, al venerar y proteger y secundar tamaña fundación, capaz por sí sola de honrar y engrandecer á todo un reino.

Escolanía de Lluch.

El incesante movimiento fervoroso que con su Exhortación Pastoral ha producido en toda la Isla de Mayorca su celoso Prelado con motivo del XXV aniversario de la coronación pontificia de Ntra. Señora de Lluch, ha sido para todos los habitantes de esta Isla culta y religiosísima un suceso trascendental que ha de quedar grabado en sus gloriosos anales con caracteres de oro.

No me es posible, sin salirme del asunto que me he propuesto elucidar, dar á conocer al benévolo lector ni el origen, ni el desarrollo, ni mucho menos las incalculables energías con que se trabaja para llevar á feliz cabo los magníficos proyectos del Sr. Obispo de Palma, cuya grandeza tanto es de maravillar por lo que son en sí, cuanto porque revelan el amor inmenso y la piedad arraigadísima que tienen para con su Madre todos los hijos de Mayorca.

He de sacrificarme, no obstante, á ocultar del todo un suceso tan culminante, aunque se refleje tan directamente en la importancia de la Escolanía.

Mas porque sospecho que no faltará más de un lector que aun de la existencia de tan célebre Santuario mayorquín tenga la más remota noticia, antes que ponga á los ojos de su consideración el segundo ejemplo de una Escolanía modelo, voy á decir de paso dos palabras de tan grandiosa institución.

*
* *

Entre los montes más elevados de Mayorca, cuyas alturas se elevan sobre el nivel de las aguas mediterráneas 1463 metros, existe la singularísima villa de Escórca, compuesta de varios predios diseminados en ocho valles que se extienden á lo largo de la muy dilatada y áspera cordillera del norte.

En un valle denominado S'clot d'Aubarca vivía en los pristinos tiempos, á raiz de la conquista de Mayorca, un pastor muy devoto de la Madre de Dios, que pastoreaba su grey de ovejas por las deliciosas campiñas del valle, junto á las márgenes de un pequeño río que serpentea gracioso toda la pradera.

Semeja este valle inmensa copa dorada, donde se han vertido todas las gracias de la naturaleza: su fondo es in visible á toda humana criatura, como no se columbre

desde sus bordes que tocan el azulado firmamento. Por todas partes lo ha cerrado la naturaleza de ásperas montañas verticales. Las cristalinas aguas del arroyo murmurante, después de fecundar elevadas mesetas, al llegar á este profundo valle, de improviso, cual si un suceso trágico perturbara su dulce tranquilidad, vése acometido de un accidente que lo despeña de aquellas solemnes alturas y le hace prorrumpir en llanto sempiterno, que llena los espacios de sublime majestad. Sus espumosas linfas de nivea bláncura contrastan bellamente con el árido follaje de la encina y la verde hoja del pino y el madroño, y el estrépito de su cascada con el silencio apacible de los campos.

Allí todo se transforma en música. El monótono cencreo, el lejano canto del leñador, que entre el espeso bosque de encinas se esconde, el balido de la oveja, el dulce lamentar del pastor que canta sus cuitas, el ladrar del mastin al perseguir la tímida liebre ó la herida codorniz, todo lo cual da á este paraje agreste tal encanto, que llena el alma de indecible dulzura y le hace olvidar del siglo los enojosos cuidados.

Tal es el lugar donde pastoreaba su grey el devoto pastorcito.

Sábese poco de la vida del piadoso Lluch; pues, ni la historia, ni las crónicas registran hechos ciertos, fuera de los que se relacionan con su piedad y feliz hallazgo de la efigie mariana y algunos otros cuya noticia es del todo innecesaria para tratar del Santuario.

A pesar de la aspereza y escabrosidad de los montes que circuyen el valle de Aubarca, y la difícil subida de sus laderas verticales, el ánimo arriscado del pastor le movía con frecuencia á escalar aquellas vertiginosas cumbres, desde cuyos picos se ofrece á la vista, junto á la cascada, otro panorama espléndido, formado por el valle que hubo de ser teatro donde se representó el suceso más culminante de la historia de Mayorca.

Tenía el pastor la costumbre laudable y devotísima de saludar á la Virgen María al declinar la tarde. En esta devoción se encendía su alma con ardores más crecidos todos los Sábados del año.

Era una tarde de un Sábado. El astro rey envolvía su refulgente faz entre celajes de oro, y el canto de las aves parleras iba decreciendo, cuando el devoto pastor, estando de hinojos elevando á María sus plegarias, observa al pié del monte, vulgarmente denominado Salt d'Aubarca, un

globo de celestiales luces y oye un concierto de voces angélicas que canta las alabanzas á la Virgen María. Aquella visión sensible y audición de coros celestes le debieron dejar extático por largo tiempo.

No bien salió del éxtasis, fué saltando por entre aquellos peñascales hasta llegar al punto donde estaba el globo de luces y resonaban los coros angélicos. Examinado el lugar, vió entre zarzas, envuelta en ceniciento paño, una preciosa efigie de María con el divino Niño en sus brazos. Tal es la aparición de Nuestra Señora de Lluch.

Parece que María tiene singular complacencia en mostrarse, á los sencillos é inocentes pastores, y entre las escabrosidades de los encumbrados montes, apartados del bullicio de las ciudades.

No se tardó un punto en edificar á María un Santuario que fuese digna morada de tan Soberana Señora, un regio alcázar adonde pudiera confluír animosa y confiada la muchedumbre de peregrinos de toda la Isla, un trono magnífico ante el cual se postrara infinito número de fieles en demanda de favores y mercedes.

Muy pronto creyó Mayorca, y creyó bién, que tan excelsa Reina no debía estar sin regia comitiva en tan suntuoso alcázar, ni que en tan magnífico trono era decente estuviese la Soberana Señora aislada de coros infantiles, y por esto fundó, á expensas de su aristocracia, la *Escolanía de Lluch*, que tanta gloria ha dado en todos los tiempos á María y ha sido siempre el primer centro musical que más fama ha reportado á Mayorca en su historia del divino arte.

Fué voluntad manifestada por los opulentos bienhechores al ofrecer á la Virgen de Lluch la rica dádiva de tres muy extensos predios y demás valiosos presentes, de que la Escolanía sólo constase de niños mayorquines de la clase media y pobre, ya que el pertenecer á ella es una gracia otorgada á toda la familia, porque la manutención, enseñanza y todo lo demás es completamente gratuito.

El objeto principal de esta benéfica y artística institución es cantar las alabanzas á María, á cuyo fin corresponde, naturalmente, una educación musical esmeradísima con todos los primores que el arte reclama.

Las condiciones del niño son puestas á pruebas bien exigentes, y no es de temer por eso que el rigor del previo examen y los varios fracasos y desengaños sufridos por muchas familias de sobra confiadas, sea obstáculo á nuevas vocaciones; antes al contrario, acrecienta los estímulo-

los de los aspirantes, y es causa efficacísima para que la *Escolanía de Lluch* en todos los tiempos se componga de miembros excelentes, que forman un coro de tiples encantador. Las pruebas miran, como es fácil adivinar, más bien á las aptitudes, que á los méritos actuales del pretendiente. Pónese á prueba su instinto rítmico musical, el timbre de su voz y su extensión; su memoria para retener y repetir con justa entonación una melodía nunca oída; examinasele de solfeo, ya que á ninguno se admite sin que sepa por lo menos los principales fundamentos, y sobre todo, tiene que dar muestras manifiestas de poseer un oído afinadísimo, en cuya prueba son vencidos muchos valientes.

Las condiciones más artísticas del niño de nada le valen si no están fundadas sobre la base firmísima de una moral irrefragable y goce así él, como toda su familia, de una honradez á toda prueba.

La edad para la admisión oscila entre los siete y ocho años, época la más favorecida de la naturaleza para educar una voz de tiple dulce, intensa y de gran desarrollo, y para echar sólidos fundamentos en el solfeo, en la vocalización y en el estudio del piano. En este verdadero conservatorio permanecen hasta cumplidos los diez y seis años de edad, cuando la voz sufre la crisis de la transformación.

Visten todos uniforme azul, de donde les viene el nombre de *Blanets (azules)*, ostentando en sus pechos, al lado del corazón, una preciosa medalla de la Virgen de Lluch, prendida de un lazo de verde cinta.

Todos se dedican al estudio del solfeo y vocalización, en cuyo arte son muy aventajados como lo demuestra el hecho de que ha dado en todos los tiempos excelentes artistas de teatro lírico, y todos estudian además el piano y el órgano con envidiable provecho, llegando muchos á ser verdaderos *virtuosos*.

Desde su fundación hasta hace muy pocos años era regida la Escolanía por una comunidad de siete sacerdotes seculares, llamados *Colegiales*, entre los cuales había un Prior, un Vicario y un Maestro de capilla; al presente, está bajo la dirección de una Comunidad de Padres de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María, muy ilustre por su santidad y sabiduría, á pesar de estar en su infancia.

Al frente de la Escolanía hay constantemente dos Padres: uno dedicado á la enseñanza de la música, y otro

encargado de la educación moral y científica, en cuyos oficios ambos ponen todo su afán y empeño. Exagerada parece, si no se reflexiona bien, la educación moral que se les inculca y tan piadosa, que en muchos casos más bien semejan novicios de una orden monacal, que colegiales seculares.

Sus ocupaciones son en todo semejantes y en gran parte iguales á las que se dedican los Escolanes de Montserrat. Como ellos, saludan á María con el triunfal y solemne introito *Salve Sancta Parens*, cuando apenas el astro rey ha derramado sobre la faz de la tierra sus primeros fulgores y el coro de las aves ha preludiado el himno que desde la enramada de los vecinos bosques entona á su Hacedor.

Como ellos, cantan con veste azul y blanquísimo roquete, solemnes *Te Deum laudamus*, cánticos de gratitud que, en nombre de los peregrinos, elevan al cielo por singulares y estupendos favores por intercesión de la Virgen de Lluch recibidos.

Como ellos, finalmente se despiden de su Excelsa Reina y Madre con la dulcísima plegaria de la *Salve*, antes que la noche descorra su negro manto de tinieblas sobre la tierra, á cuyo cántico enmudecen las pasiones, extiéndense los horizontes del alma, quedando los espíritus bañados de celestial dulcedumbre.

Tal es á grandes rasgos el carácter típico de las célebres Escolanías de Montserrat y de Lluch que pongo por modelos en la creación de la de Guadalupe.

FR. MARTÍN DE TOLEDO.

(O. Fr. M.)

DE GUADALUPE

LA VIRGEN Y EL MONASTERIO

Libra la Santísima Virgen de Guadalupe á un niño de una enfermedad penosísima á título de esta su santa casa.

Desde los primeros pasos de su vida hasta la edad de cinco años, affligió con intensos dolores un penoso mal de orina á un niño de Juan de Marta y de Maria Lopez la Copada vecinos de la Hinojosa de Córdoba, arrojando

por la vía frecuentemente sangre. No le hallaban los Phisicos remedio y asi padecia el angelito dexado á la Providencia. Fueron en una ocasion tan recios los dolores que atravesaron el corazon de su padre y confiado en lo milagroso y benigno de la Madre de Dios de Guadalupe, le ofreció á su gran misericordia, y de traerle á su presencia con alguna limosna para su culto; luego al instante mismo dexó el niño de quejarse libre ya de los dolores y del penoso accidente, sin que aya tenido repetencia alguna, ni indicio el mas leve del penosísimo achaque en tres años después de la promesa que cumplieron sus padres muy contentos y reconocidos á la Madre de Dios de Guadalupe.

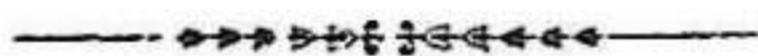
Como la Madre de Dios de Guadalupe curó á un devoto suyo de un grave padecimiento.

Antonio Marcelino, vecino de la villa de Velmez, Obispado de Cordoba, padeció muchos años la penosa enfermedad de una ranula debaxo de la lengua; procuró la Cirugia curársela muchas veces, mas nunca se vió lograrse sus intentos, porque volvió á reverdecerle á tiempos. Llegó en una ocasión á ponérsele tan enconada que no pudieron aplicarle aquel remedio que se entendía más conveniente y en que hallaba el enfermo su mayor alivio. Desconsoladísimo se salió al campo y alli suplicó á Nuestra Señora de Guadalupe se dignase por sus entrañas de misericordia hacerle uno de sus favorecidos. Pidió este pobre con fe tan fervorosa que inmediatamente quedó bueno, y asi le hallaron algunas personas que salieron asustadas á buscarle, juzgando encontrarle muerto. Ha continuado la Madre de Dios el beneficio muchos años despues de su fervorosa súplica, de que este hombre agradecido celebra las piedades de Nuestra Señora, que le quitó tan benigna el molesto impedimento de su lengua.

Como la Virgen de Guadalupe restituyó la vista á una niña que le había sido encomendada por sus padres.

De un fuerte corrimiento de ojos que padeció una niña de Francisco Duran, vecino de Garrobillas *de Alconétar* Obispado de Coria, quedó totalmente ciega y con los ojos llenos de nubes; hiciéronla muchos remedios y no tuvo

mejoría, encomendóla su padre á Nuestra Señora de Guadalupe y luego se quedó dormida con sosiego, lo que no habia logrado hasta entonces en año y medio; por la mañana á hora de las diez llamó á la madre y estaba perfectamente buena, con los ojos claros y hermosos, despejadas todas las nubes como si no hubiese tenido mal en ellos con admiracion del Cirujano que en lo natural le pareció imposible quedase con alguna vista de la que ha gozado quatro años continuos sin nubes ni intercadencias como se vió en esta Santa Casa y aseguraron sus padres, cumpliéndole á la Virgen Santísima su promesa.



DE GUADALUPE

Sr. Director de GUADALUPE.

La quicena pasada ha sido toda ella fecunda en gratísimas impresiones religiosas para los hijos de Guadalupe, durante los cuales nos creíamos trasladados á aquellos tiempos dichosos en que las funciones religiosas de nuestro pueblo, revestían todo su esplendor y sublime majestad.

La festividad del Corpus primeramente, en la que nuestro Dios paseó triunfante las calles de nuestra villa en las históricas andas del tiempo de los Jerónimos, llevada por cuatro Sacerdotes, luciendo las riquísimas vestiduras en que tanto abunda este Santuario; los ministros y demás sacerdotes y miembros de la Comunidad Franciscana.

Otro día de general alegría y devoción, fué la fiesta de San Antonio, cuya devoción en este pueblo está muy arraigada. Hubo misa á gran orquesta, panegírico y solemne procesión; todos ellos precedidos de una solemne y concurrida Novena al Santo de los milagros, terminándose la fiesta con el típico Ofertorio en que se ofrece al Santo de todo cuanto produce esta abundante tierra.

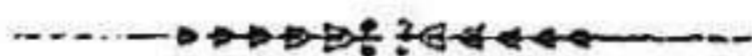
Asimismo se celebró con gran solemnidad la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, teniendo su misa solemne á gran orquesta, panegírico y hermosa y lucida procesión con la Imagen del Corazón divino y asistencia no solo de la Asociación que es gracias á Dios numerosísima y perfectamente ordenada, sino también de las Hijas de María

y numeroso pueblo que tanto en la festividad como en el solemne triduo de preparación ha dado muestras del amor que profesa al Corazón divino.

Suyo afectísimo s. s. q. b. s. m.,

AHZEMHELH

Guadalupe 22-6-09.



Á LAS DAMAS DE LA BUENA PRENSA (1)

Dama de la Buena Prensa,
 La que el Prelado de Jaca,
 Nuevo Pedro el Ermitaño,
 Hoy conduce á la Cruzada;
 La que alienta á los ejércitos
 Que á Cristo por Rey aclaman;
 La heredera de las glorias
 De las Buretas y Azas,
 De Isabeles de Castilla,
 De Berengueñas y Blancas;
 No rindas tu noble cetro
 De virtudes y de gracias
 Al monstruo de mil cabezas
 Que á tu pie pone asechanzas;
 Que si triunfa el mal periódico
 Volverás á ser esclava;
 Que en hogares donde él reina
 No hay tronos para las damas.

Dama de la Buena Prensa,
 Mujer valiente y cristiana
 Que, más que á todas las cosas,
 A Jesús nuestro bien amas;

(1) Escrita para ser leída en la Asamblea de la Buena Prensa de Zaragoza.

Judith animosa y fuerte,
Esgrime la nueva espada
De hoja de papel impreso
Y al viejo Holofernes mata,
Que, hoy redivivo, Bethulia
Quiere hacer de nuestra España.

Dama de la Buena Prensa,
Haz escabel de tu planta
De esa cautelosa sierpe,
De Loreley disfrazada,
Que con sus cantos seduce
Y al precipicio nos llama.
Mira que en nuestros hogares
Arroja su inmunda baba
Esa sierpe, más astuta
Que la paradisiaca.
Mira que silvos de muerte
Sobre las ciudades lanza
Que hacen temblar los cimientos
De la Familia y del Ara.
Mira que á tu buen hermano,
Al esposo de tu alma,
Al padre que reverencias,
Al hijo de tus entrañas,
Brindan torpes incentivos
Y seducciones que halagan
Mil áspides venenosos
De infame prensa nefanda.

Los tiempos son de combate,
De combate y de asechanzas,
Que es artero el enemigo,
De fascinante palabra,
Cauteloso en sus ardides,
Pródigo en promesas altas,

Porque el *seréis como dioses*
Siempre sedujo á las almas.

—

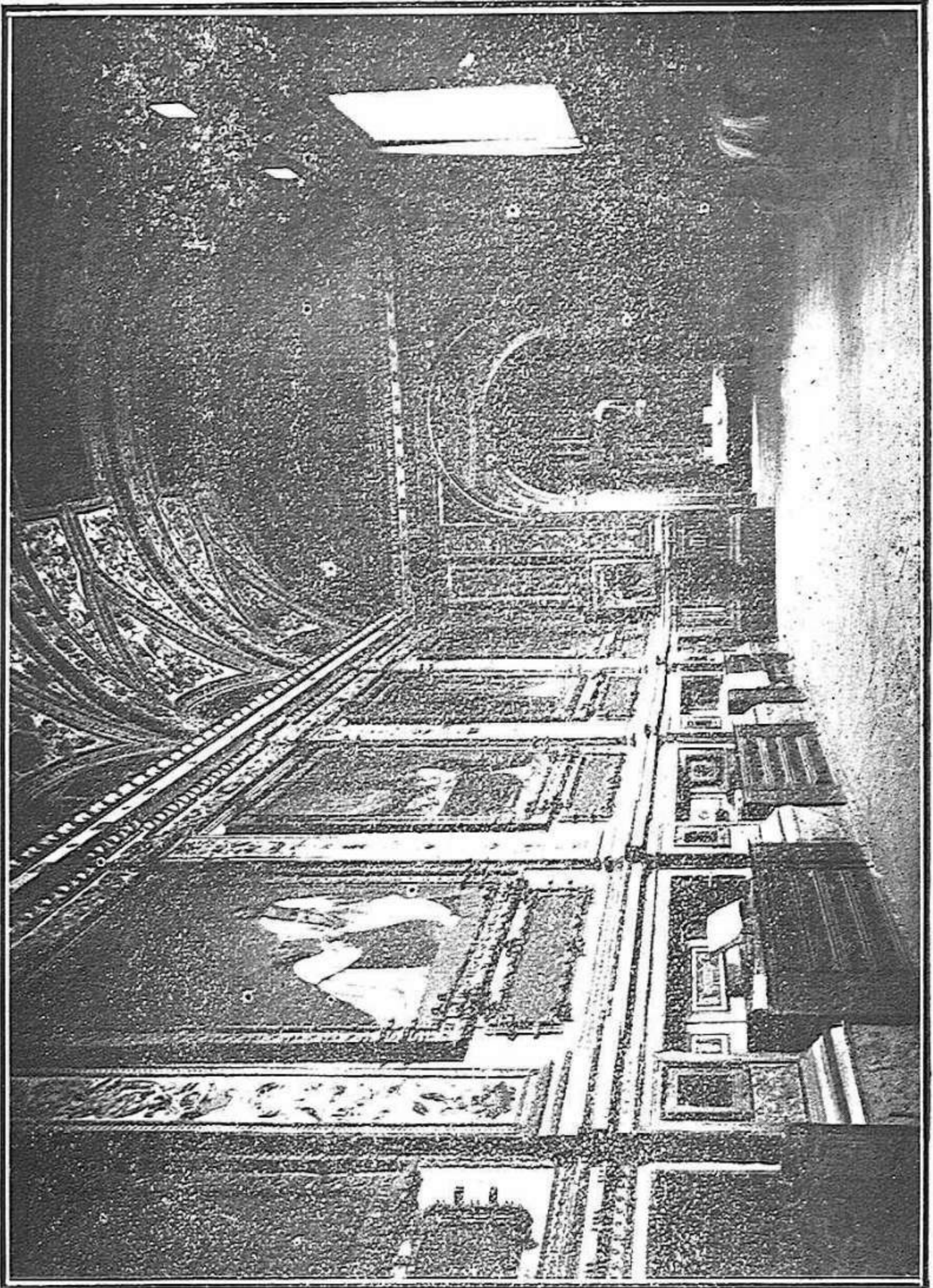
Pero ¡ah! que la mujer vive,
Vive por la fe que salva,
Y en el nombre de María
Triunfará en esta batalla.

—

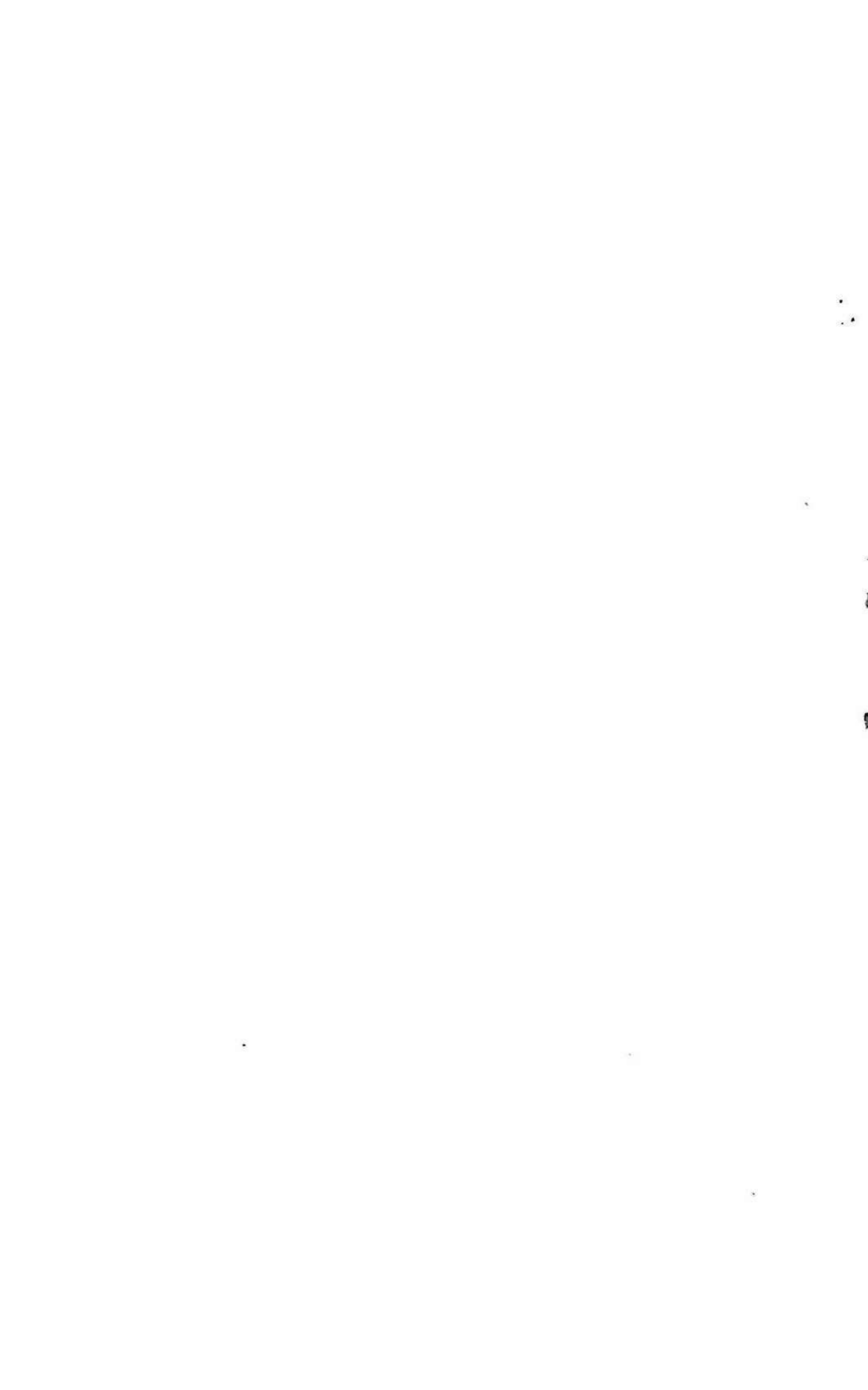
Dama de la Buena Prensa,
Escucha la orden sagrada
Que desde su trono augusto
Dicta el más alto Monarca,
El glorioso Pío décimo
Que convoca á la Cruzada.
Los Prelados la repiten
Cumpliendo su misión alta,
Y, cual soldados, los fieles
A combatir se preparan.

Y en esta Asamblea ilustre
Que en su columna sagrada
La Pilarica preside,
Vienen á templar sus armas
Obispos y sacerdotes,
Aristocráticas damas,
Jóvenes seminaristas,
Varones, prez de la cátedra,
Nobles, sabios, oradores
De la católica, España,
Que en esta orilla del Ebro
Y sobre las huellas santas
Que imprimió la Virgen Pura,
Prometen dar la batalla
A esa prensa del Infierno,
Procaz, blasfema, inhumana,
Que á la juventud corrompe,
Que al pobre pueblo encanalla,

MONASTERIO DE GUADALUPE



Detalles de la Sacristia



Que al sacerdote calumnia,
 Burla de las cosas santas,
 Y en sacrílego delirio
 A Dios la guerra declara.

Dama de la Buena Prensa,
 En la ciudad veneranda
 Que honró la Madre del Verbo
 Con sus purísimas plantas,
 Que regó virgínea sangre,
 La sangre de Santa Engracia,
 Jura por Dios y María,
 Ante su Pilar postrada,
 ¡Guerra á la prensa maldita!
 ¡Guerra á la prensa sectaria!

JOSÉ IGNACIO DE URBINA.

Septiembre de 1908.

LITERATURA REGIONAL

Manuel Monterrey.

Esperando turno estaban las obras de este inspiradísimo poeta y conste que causas ajenas á mi voluntad, ocupaciones ineludibles, agobios de este trabajo ingrato de la pluma, me han impedido hasta ahora hacer públicas las impresiones que tengo de la labor meritoria de este poeta, uno de los compañeros que yo más quiero por el elevado concepto que tengo de su valer y por la sincera modestia que resalta en todos sus actos y que es la mejor prueba de la ingenuidad y hermosura de su alma grande.

¿Sabéis quién es Monterrey? Un obrero aristócrata, un hijo humilde del trabajo colocado en la esfera social de los distinguidos. Esto es Monterrey como hombre. Como poeta es un espíritu delicadísimo hecho para sentir, un artista de cuerpo entero de lo mejor que tiene Extremadura y uno de los intelectuales jóvenes que van á la cabeza del movimiento literario que se nota en la región.

Su poesía es eminentemente lírica, toda subjetiva y sincera. Escribe para él y sólo para él; pero esta poesía personal de tal modo se infiltra en el espíritu de los que la leen, que crea un estado idéntico de sensaciones y afectos y parece escrita para nosotros, hecha para nuestras ilusiones, nuestras esperanzas y nuestros recuerdos.

Su musa es la musa moderna y al decir esto no me refiero á ese estro llamado modernista tan en boga hoy y que como dice un excelente crítico no consiste en otra cosa que en pensar sin ciencia, hablar sin pudor y cantar sin música, ignorancia, impudencia y piar discordante que hace gracia á muchos, pero que á los hombres de entendimiento sano y de inspiración robusta, no ofrece atractivo alguno. Algo se ha dejado influir Monterrey de esta innovación perniciosa, pero en general su poesía es robusta y aunque encerrada en moldes modernos tiene cierto sabor clásico y castizo y sobre todo es rítmica, condición rara en los modernistas al uso. Ni es tampoco á esto á lo que yo me refiero al decir que la musa de Monterrey es la musa moderna; me refiero á la melancolía, su principal fuente de inspiración y que es la característica del alma moderna y cuya influencia es universal en todas las literaturas contemporáneas.

Se inspira Monterrey con los otoños suaves tristonos y dulces,

...fuente eterna de poesía

que es venero donde sacian sed de amores los poetas en expresión suya y goza sufriendo con sus hojas caídas, sus jardines desiertos y sus fuentes de piedra que le traen cosas y le arrancan versos elegantes y perfumados con aires de fronda.

Y esa poesía suya que él define diciendo que:

es el nervio que estremece las pasiones de la vida
 es la calma silenciosa de los muertos
 son las místicas plegarias
 que cual nubes que formara el sentimiento
 con las perlas lagrimales se levantan fervorosas
 empujadas por la fe del cristianismo hasta los cielos; (1)

toda esta poesía de ensueño, sentimental, casi romántica, apasionada siempre que dice luchas y amores y esperanzas y desencantos es sencillamente artística y reveladora

(1) Mi primer ensayo.—Mi musa.

de un ingenio profundo, de un temperamento delicado, impresionable y ardiente.

Leed sus libros: tres tiene escritos: *Mi primer ensayo*, *Mariposas azules* y *Madrigales floridos*, y en todos ellos encontraréis la misma nota uniforme de melancolía, el mismo temperamento lírico exquisito, el mismo sabor dulzón de tristeza tranquila siempre agradable.

Mi primer ensayo es una revelación más que otra cosa, se notan la variedad y las incorrecciones del principiante que con todo se impresiona y á todo canta en versos más fácilmente hechos que corregidos, sin esa seguridad, sin esos golpes de acierto del poeta ya formado y con rumbos fijos para orientar su aspiración y abarcar el conjunto sin ese lujo de detalles que enervan la intensidad y distraen el sentimiento con imágenes superfluas.

Sin embargo, en ese mismo libro que él titula modestamente *Ensayo* y que ensayo es, no porque no sea bastante para acreditar á un poeta, sino porque Monterrey ha escrito luego mejor y con más poesía y arte, hay algunas composiciones hermosas y sentidas.

Ved si no cómo, á pesar de la dureza de algunos versos se infiltra en el alma la delicada suavidad de su *Nostalgia*.

.....
 Chispazos de ingenio y muchos tiene también diluídos por todo ese librito que se deja leer con agrado y es la primera muestra de un ingenio que va madurándose.

ANTONIO REYES HUERTAS.

(Continuará).

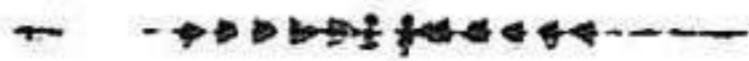
NOSTALGÍA

PARA J. GONZÁLEZ CORREA

Si yo no lo niego.
 Si sé que es hermosa,
 y muy divertida la ciudad gallega
 donde entre placeres el pesar se borra.
 Que el mar rumoroso la mece suave
 besando sus playas las rizadas ondas;

que la gente es buena,
 sencilla, noblota;
 que encanta su trato
 donde la hidalguía su imperio recobra.
 Pero aunque la admiro
 por ser tan preciosa,
 tan hospitalaria,
 tan trabajadora,
 siento la tristeza cuando los recuerdos
 surgen en mi alma, de mi aldea preciosa,
 donde mis afectos, donde mis amores,
 donde el alma toda
 tengo entre las redes
 que de bellas flores el cariño forma.
 Tengo allí á mi madre,
 tengo allí á mi novia,
 las dos que me esperan,
 las dos que están solas,
 sin nadie que endulce ni alegre distraiga
 sus penas, sus llantos, sus tristes zozobras.
 ¿Por qué os extrañáis
 que sienta congoja,
 si aquí vivo solo
 como en el desierto la palmera hermosa?...
 Siento una tristeza,
 tristeza tan honda...
 ¡Siento una nostalgia
 tan abrumadora!...
 ¡Que la suerte haga que regrese pronto
 á mi amante tierra, á mi aldea dichosa!...

MANUEL MONTERREY



SECCIÓN AMENA

El diario de la señora (1)

Celoso era de veras el Sr. Párroco: casi, casi atrevido. ¿Pues no se le había metido en la cabeza hacer de su parroquia un plantel de almas generosas, pero de verdad?

El había escogido aquel rinconcito del mundo, aquella parroquia casi olvidada de todos, para reformarla á fuerza de trabajo y de paciencia.

Pero no había contado con la huéspeda: la huéspeda fué aquí, como en todas partes, el periódico. El diario liberal ó republicano ó pornográfico, inoculaba, poco á poco, su mortífero veneno en las almas, y las desviaba del camino de la virtud.

Bien pronto conoció el sacerdote que tenía que habérselas con un enemigo terrible. ¿Y cómo pelear con él?

Sus parroquianos eran unos señores muy atentos y finos, muy dignos... muy... pero váyales usted á quitar de la cabeza que el leer todos los días y á pasto *El Liberal*, *El Imparcial*, *El... La...* no tenía nada de particular.

Lo de siempre: "hombres de bien," que se alimentan en las peores doctrinas; "hombres honrados," que fomentan la mala Prensa con su dinero y su influencia; "católicos," que devoran periódicos liberales (léase heréticos) y condenados por la Iglesia Católica: ¡la mar y los peces!

Peliagudo era el negocio para el buen Párroco.

—¿Qué vamos á hacer aquí?—se dijo un día.—Atacarlos de frente sería inútil. ¿Persuadirlos que dejen los malos periódicos? ¡Ni lo pienso! Hay cosas que ni tocarlas conviene; antes se dejarán arrancar un diente, que dejar la suscripción de *El...* Estos señores leen los malos periódicos, pues hay que hacer que otros los lean buenos...

Tenía nuestro Párroco una doméstica ó ama de llaves de un tesón y firmeza de voluntad que... ni un mármol... Vamos, ¡aragonesa!

—¡Diablo—se dijo el sacerdote—y lo que pueden las mujeres de cabeza! ¡Ataquemos á la serpiente por Eva! Hagamos que se les antoje á ellas tener su diario y se salvó la patria! Y preparó el ataque como si toda su vida hubiera estudiado para artillero.

Un día se detuvo á la puerta de una casa.

—Buenos días, Magdalena—exclamó dirigiéndose á una mujer de unos cuarenta años, que era la dueña de la casa.

—Buenos días, señor Párroco.

—Me acaban de decir una cosa muy extraordinaria: que el tren expreso ha descarrilado el otro día... y han muerto no sé cuantas personas... casi no acabo de creerlo... A ver, déme usted su diario y veremos si es verdad.

—Usted dispense, señor Párroco; el diario se lo ha llevado mi marido y no volverá hasta la noche.

—Si no merería yo ahora al diario de su marido, sino al de usted.

—¡Al mío!... No tengo ninguno.

—¡Qué ganas de bromear! ¿Usted, la mujer del Secretario del Ayuntamiento, no estar suscrita á ningún periódico? Casi no lo creo.

—¿Y qué falta me hace á mí un periódico?

—¿Pues usted nunca lee los descarrilamientos de trenes, las noticias de guerras, las funciones... de iglesia?

—Sí, alguna vez; pero lo leo en el de mi marido.

—¿En el de su marido? ¿Qué periódico recibe su marido?

—El *Heraldo*.

—¡El *Heraldo*! ¿Y se atreve usted á leer un periódico liberal condenado por la Iglesia, que se burla de la Religión, insulta á Dios, ultraja á los sacerdotes y se mofa de los que van á misa, de usted y de todos los cristianos?

—No, no; solamente leo alguna que otra cosilla... y á veces lo dejo... escandalizada.

—Pues ¿cuánto mejor no sería que se suscribiera usted por su parte á un buen periódico... al... ó al... que son católicos y que puede dejar sin cuidado en las manos de la niña?

—Ya lo pensaré, señor Párroco.

Algunos días más tarde se preguntaban los maridos por qué á sus caras mitades les había entrado de repente la manía de tener ellas también su diario.

—Tú tienes el tuyo—replicaban las señoras.

Y no hubo más remedio; para tener paz las familias, se suscribió á las hijas de Eva, á un periódico católico. Este espíritu de feminismo había dado resultado.

Ahora todo marcha á pedir de boca.

El domingo dice la señora á su marido:

—Mira, ¿sabes lo que podemos hacer? Cambiemos de diario; tú me das el tuyo y yo te doy el mío.

¡Qué va usted á hacer! Y los hombres se tragan sin pensarlo una buena dosis de contraveneno contra las malas lecturas.

Por supuesto, que la esposa no se olvida de limpiar la sartén con el periódico de su marido.

Y de este cambio resulta que beben los hombres las buenas ideas y que los peroles están más limpios. Dos cosas muy buenas para el alma y para el estómago.

X.

VARIEDADES Y NOTICIAS

El Obispo de Jaca en Logroño.

Conferencia.

He venido rogado por esa respetable Junta de la Buena Prensa, digna de los mayores aplausos, á permanecer con vosotros breves instantes para dar una prueba de mi entusiasmo por los trabajos de la misma.

Veo con mucho gusto cuánto en todas partes se entusiasma al público por la causa de la Buena Prensa, que es moverse por la causa católica que ésta defiende valerosa.

Ojalá que en todas partes vaya creciendo ese movimiento y que dé los frutos abundantes que todos anhelamos.

Mi afecto entrañable para todos los que trabajan con tanto ahinco y celo en esta buena obra, que es seguramente una de nuestras consoladoras esperanzas.

La Prensa es la gran palanca de los tiempos modernos para mover el mundo poderoso medio de defensa. Así lo han comprendido los enemigos de la Iglesia, y por eso se valen de ella.

Examen de conciencia.

Ya que estamos aquí reunidos en confianza y como en familia, en una iglesia, demostrando vuestro catolicismo y vuestra adhesión á los Prelados, yo quisiera que hiciésemos examen de conciencia.

Pregúntese cada uno:

¿Cumplo yo los deberes que tengo respecto de la Prensa católica?

Si ahora compareciera ante el Tribunal divino, ¿no

tendría que acusarme de algo con respecto á la Prensa católica?

¿He hecho en favor de ella todo lo posible?

¿He contribuído con mi dinero, con mi palabra, con mi propaganda, en favor de esa Prensa impía que escarnece la Religión, que ridiculiza á sus ministros y pervierte las conciencias?

Yo quisiera que la contestación á esta última pregunta fuese negativa.

¿Pero es que todos los que aquí estáis tenéis en vuestras casas un periódico católico.

Los cinco céntimos.

¿Dais siquiera cinco céntimos diarios por un número para sostener esa benéfica Prensa que defiende la Religión y es el anhelo de los Prelados y del Sumo Pontífice?

Creo que sí; que la mayor parte de vosotros no niega esa cooperación, teniendo un diario ó revista católica y procurando que también lo tengan vuestras familias.

Algunos me dirán: ¿Qué significan cinco céntimos? ¿Qué adelantaremos con ello? ¿Tendrá por eso más pujanza, más vida la Prensa católica para oponerse y derrotar á su enemiga?

Esa cantidad es insignificante, y si todos los católicos que hacéis la señal de la cruz, si todos cuantos frecuentan los templos y los sacramentos tuvieran un periódico bendecido por la Iglesia, otra sería la situación de la Buena Prensa.

Poco es una gota de agua, y sin embargo muchas gotas forman los grandes mares.

Muy poco es un grano de arena, y con muchos granos se forman las elevadas montañas.

Es que me diréis: aunque yo tenga un periódico católico, si los otros no me imitan, ¿qué vale ese esfuerzo?

Una gota de agua tras otra forman el manantial; los manantiales forman el río, y los ríos van al Océano.

Poco son cinco céntimos para el periódico, pero los cinco céntimos significan mucho para el cumplimiento de vuestros deberes.

Dios no necesita de nuestra ayuda, pero quiere que al darle gloria nos glorifiquemos. No atiende al resultado sino á la intención, y nuestros cinco céntimos obtendrán el mismo premio que los millones del rico.

La viuda del Evangelio no depositó más que un óbolo

en el templo, y Jesucristo dijo que aquella mujer obtendría su recompensa.

Del mismo modo vuestro dinero es poco, pero será mucho en presencia de Dios. ¿Cómo queréis que deje sin premio nuestras dádivas, no para vestir al desnudo, sino para socorrer á los que tienen hambre y sed de justicia, para vestir á los desnudos de la verdad, para dar pan al espíritu cuando no hay quien se lo dé?

Así damos la salud espiritual al alma del necesitado. (Grandes aplausos).

Cuando os desprendéis de los cinco céntimos, no digáis que eso no es nada; los ángeles recogen los suspiros de vuestro corazón, y os lo agradecerán.

Como los católicos somos pobres, porque no queremos las ventajas que proporciona la inmoralidad, sino que nos sometemos á la ley santa de Dios, voy á deciros la manera de que esa pequeña cantidad valga mucho y produzca mucho.

Los que conocen lo que es la Prensa, saben muy bien la utilidad de que paguéis por mes ó por año, no por día.

Los periódicos católicos, especialmente algunos de Madrid, dan ejemplares á los vendedores á tres céntimos, y algunos á dos; de modo que al comprarlo no dais al periódico sino dos ó tres céntimos; el resto corresponde al intermediario, y, por lo tanto, no llega á la mitad lo que dais al periódico católico. Dando todo al periódico, dais más.

El principal periódico socialista alemán no vende ni un solo número por la calle; todos son suscriptores. Por eso tiene grandísima influencia.

En Francia no ocurría lo mismo antes; pero hace tres años, el jefe de la fracción socialista de la Cámara hizo un llamamiento á sus partidarios, y haciéndoles notar que cada número repartido en París no producía más que un franco de ganancia al año, y repartido en los departamentos ocasionaba una pérdida de dos franco y medio, se convencieron los lectores socialistas, dejaron la compra del número suelto y se suscribieron á millares á *L'Humanité*.

Los vendedores de nuestros periódicos muchas veces los vocean con otros impios, cosa que se evitaría suscribiéndonos á ellos.

Además, con esta medida favoreceríamos á nuestras empresas periodísticas, porque no tendrían que vender números sobrantes á ínfimo precio, sabiendo de antemano el número de ejemplares que cada día necesitaban.

Los gastos de un periódico son inmensos, teniendo en

cuenta la casa, mobiliario, cajistas, papel, plegado, personal de administración, reparto, correo; etc., etc.; tantos, que ni los periódicos que tiran cientos de miles en Europa, ni los que tiran millones en América, podrían sostenerse con los cinco céntimos.

Un periódico satírico dice que el papel vale más.

Nosotros también decimos que el papel vale más de cinco céntimos, pues prescindiendo de los anuncios, el periódico cuesta seis ó siete céntimos y la pérdida es de uno ó dos céntimos para la empresa, y cuanto más venda más pierde.

Los anuncios.

¿Cómo es posible entonces que costando siete céntimos número se afanen todas las redacciones por aumentar la venta?

Todo el secreto está en los anuncios, en la publicidad.

A los que seáis comerciantes, industriales, etc., os aconsejo que anunciéis en el periódico católico, porque el anuncio llama al anuncio, como el dinero llama al dinero, y le dais con ello simpatías.

Los comerciantes se dicen: tal periódico tiene muchos anuncios, se anuncian otros; luego les tendrá cuenta.

La Prensa mala llama así también la atención, aun con anuncios que á veces no se pagan.

Sin anuncios, aun con muchas suscripciones, se arruinaría el periódico.

Yo, para ver la vida de un periódico, miro la cuarta plana. Si tiene anuncios de importancia, es periódico de vida propia; si pocos, aun con muchas suscripciones, es de escasa vida.

El anuncio trae lectores, y los lectores anuncios, y todos son propagandistas, porque el anunciante tiene interés en que se lea.

Los que tengáis comerciantes amigos, ejerced influencia con ellos para que se anuncien.

El dinero no tiene entrañas; y cuando se anuncia el comerciante, no lo hace siguiendo sus ideales, sino en los periódicos de mayor circulación.

Cuando vayáis á algún comercio, sobre todo las señoras, que á veces son más valientes que los hombres, decid al comerciante: *no he visto su anuncio en mi periódico*, que es el periódico de una cliente que le favorece, y tengo derecho á ello; si no, no volveré.

Cuando veáis comerciantes que anuncien en los buenos

periódicos, decidles: si compro aquí este género, es porque le he visto anunciado en mi periódico, y así le estimularéis y tendrá buen cuidado de no retirar el anuncio. (Grandes aplausos.)

Las esquelas.

Comprendo que el afán de interés lleva á alguno á anunciar en los periodicos no católicos. Lo que no comprendo, porque es efecto de una vanidad pueril, es ver esquelas mortuorias, pidiendo oraciones y sufragios en su periódico que se burla de los sufragios y oraciones. (Aplausos frenéticos.)

Eso es un atentado contra los difuntos, porque en el momento de la muerte, si hubiera un solo hombre que supiese que su esquila de defunción iba á aparecer en un periódico impío, lo tuviera por una apostasía. (Aplausos.)

Propaganda.

Estos son los principales medios de favorecer á la Buena Prensa.

Algunos no tendrán medios de anunciar ni de adquirir el periódico. A éstos, que lo quieran, que demuestren afecto, que lo recomienden.

Venga para el periódico recomendaciones, que nunca serán más eficaces que en labios de señoras cuando lo piden por la gloria de Cristo.

Vosotras en la familia, trabajad vuestro padre, hijos, hermanos; exponedles el peligro en que están de perder su alma; vosotras que tenéis el corazón tierno, ¡qué compasión os dará ver á vuestros allegados envenenándose con periódicos impíos que los llevan hasta los abismos de la degradación moral!

Hay un sofisma que hace caer en error.

Muchos dicen: yo no leo periódicos, no tengo afición, ¿por qué he de suscribirme?

El mal es que los leemos los que no necesitamos: curas, frailes, monjas y convencidos. Importa que los lean los tibios é indiferentes.

Entre vuestra relaciones no dejará de haber alguien que lea periódico y no sea *el vuestro*; dádselo. Porque es como una medicina eficaz, un contraveneno; pero si la conserváis en el frasco en la botica, ¿qué mérito y eficacia tendrá?

Es la espada de la idea; pero, colgada en el tahalí, no es nada.

Es el periódico el arma principal de los tiempos moder-

nos, y debemos tenerlo en las casas y propagarlo, para que la luz del Evangelio, el pan de espíritu, llegue á los que creen en el periódico. Algunos no leen otra cosa. Donde llegue el periódico impío, llegue el católico; donde se blasfeme de Cristo, haya otro que diga: ¡Viva Cristo! (Atronadores vivas y aplausos.)

Ya que tenemos poco dinero, sepamos aprovecharlo bien. Si lo dirigimos á una sola persona, es sólo un alma, y es preciso llevarlo á todas partes, á las tabernas, cafés, peluquerías, estaciones.

En las estaciones, apenas se veía antes pregonar periódicos católicos, y en cambio los anticlericales se voceaban, especialmente delante de los sacerdotes y Obispos, como para insultarnos.

¿Es que no hay católicos en España?

Yo digo: ó no saben leer, ó son hipócritas, ó son traidores. (Aplausos).

Somos indiferentes y tibios.

Ved muchísimos católicos leyendo periódicos y favoreciendo á la mala Prensa, hasta dando escándalo.

(Aplausos).

¿Habéis visto vosotros á un anticlerical leyendo un periódico *neo*, como ellos le llaman?

Nunca. Sólo lo hacemos nosotros, que no conocemos nuestros deberes.

(Atronadores aplausos.)

En las elecciones.

En tiempo de elecciones es cuando más propaganda hace falta del periódico católico.

Muchas veces he oído quejarse: ¿cómo es que en España todos somos católicos, y llegan los electores á los comicios y votan á los enemigos, que han de ser un puñal para la Iglesia de Cristo?

(Atronadores aplausos).

Y sin embargo, es muy natural.

Parece que los hombres no tienen alma, y que hemos dejado á las mujeres los deberes religiosos.

Dime lo que lees, y te diré lo que piensas; sabiendo lo que piensas, te diré lo que crees y lo que votas.

Si los hombres no leen los periódicos católicos, si solo leen los anticlericales, ¿cómo han de ser religiosos?

Si sentimos amor á Cristo, á la Religión de nuestros padres, á la que pudiéramos decir que hemos mamado de nuestras madres y es orgullo de la nación española, debe-

mos en tiempo de elecciones hacer mayor propaganda de la Buena Prensa.

El hombre ilustrado está en mejores condiciones de conservar su libertad y sustraerse de la Prensa; pero yo sé por experiencia que en las aldeas lo que está escrito en letras de molde es el Evangelio; lo escrito no es del periodista, sino del periódico, de la Prensa.

El periódico, que debe ser político, porque si nó, no sirve para nada... (Aplausos), que no es *autoridad*, que habla con libertad, sin más temor que á la ley de Imprenta, debe hacer ver que es una cobardía y un egoísmo el abstenerse de votar.

El que no quiera hacer ese pequeño sacrificio, no es capaz de nada, ni debe esperar nada de Cristo. (Aplausos).

Cuando se hunde un barco, todos deben procurar salvarse. Cuando la patria está en peligro, todos deben oponerse al ejército invasor. (Aplausos.)

El católico, por ser católico, no pierde el derecho á ser ciudadano. (Aplausos.)

Es un soldado de Cristo á quien importan los intereses del Municipio, que haya buenos diputados y buenas leyes, que no se den vergüenzas coloniales. (Aplausos.)

Deben los católicos presentarse con valor en las urnas. Es cobardía dar el voto á los enemigos de la Religión. (Aplausos).

Señalad personas sin temor de nadie, sino de Dios.

En estos días, debe comprarse el periódico y llevarlo á su casa, y repartirlo de modo que llegue á los electores.

Así, primero por curiosidad y luego por interés, concluirán por leer la verdad.

Y si conseguimos que todos los católicos cumplan con su obligación, podrán responder ante el Tribunal de Dios. (Aplausos).

El católico que no es político, no cumple en estos tiempos con su obligación.

(Aplausos).

Les parece á algunos que eso no es religioso. Y yo me atrevería á proponer que á todo católico que no obedeciera á los deberes políticos, se le expulsase de la Iglesia. (Aplausos).

Resumen.

Resume aconsejando lo dicho, en nombre de la Religión, especialmente á las señoras. (Aplausos).

Tenéis una Junta respetable; seguid sus inspiraciones,

procurad ayudarla, marchad unidos, pues si cada uno va por su lado, los esfuerzos no se suman como con una dirección inteligente. Y aunque sean los trabajos heróicos, valdrán muy poco.

Si así lo hacéis, veréis cómo se propaga la Prensa católica, cómo mejoran las costumbres y cómo van consumiéndose los periódicos no católicos que se burlan de la Iglesia y de la patria.

(Ovación estruendosa, vivas al orador y gritos de abajo el *trust*.)

*
* *

Descanse en paz.

El cristiano sincero y práctico, el noble caballero y sabio profesor de la Universidad de Madrid D. Matías Barrio y Mier, ha muerto después de haber recibido los Santos Sacramentos y cuantos auxilios presta nuestra Madre la Iglesia á sus hijos en tan duro trance.

La Revista GUADALUPE se asocia al sentimiento de los suyos y pide á los lectores oraciones por el eterno descanso del que fué defensor de los derechos de la Iglesia Católica, cuantas veces fueron atacados en las Cortes por los mal llamados liberales y partidarios de la libertad de corromper las sociedades. Pidamos al Señor que se aumente el número de los hombres de fe y de ciencia para defender en todos los terrenos la integridad de la doctrina de Cristo nuestro Rey.

*
* *

Programa y horario

de la cuarta Semana Social de España, que se celebrará en Santiago de Compostela del 1.º al 7 de Julio de 1909.

Día 1.º, Jueves.

Misa de comunión.—Discurso inaugural del excelentísimo Sr. Obispo de Orense.—Organización del cultivo en las regiones de pequeña propiedad, por D. Valeriano Villanueva.—Las parábolas sociales del Evangelio, por el Rdo. P. Antonio Vicent, S. J.

Día 2, Viernes.

Los Sindicatos agrícolas y su Federación, por el rebe-

rendo P. Juan de Zugasti, S. J. —La Asociación agraria, socialista y ácrata. I. Fundamentos, por D. Amando Castroviejo.—Organización del cultivo en las regiones de pequeña propiedad, por D. Valeriano Villanueva.—El problema de Emigración, por el Ilmo. Sr. D. Javier Vales Failde, Provisor y Vicario general de la diócesis de Madrid-Alcalá.

Día 3, Sábado.

Los Sindicatos agrícolas y su Federación, por el P. Juan de Zugasti, S. J.—La Asociación agraria, socialista y ácrata.—II. Resultados, por D. Amando Castroviejo.—Organización del cultivo en las regiones de pequeña propiedad, por D. Valeriano Villanueva.—El problema de la emigración, por el Ilmo. Sr. D. Javier Vales Failde.—La Encíclica "Rerum novarum," y los obreros, por el M. I. señor don Leopoldo Eijo Garay, Lectoral de la catedral de Santiago de Compostela.

Día 4, Domingo.

En este día podrá ganarse el jubileo plenísimo.

Día 5, Lunes.

Los Sindicatos agrícolas y su Federación, por el P. Juan de Zugasti, S. J.—La Asociación agraria, socialista y ácrata. III. Remedios, por el Sr. D. Amando Castroviejo.—Procedimientos más prácticos y eficaces para desarrollar rápidamente los Sindicatos agrícolas, por D. José de Posse y Villeda. La cooperación integral en la ganadería y sus productos.—Lección, por D. Luis Sala y Espiell, publicista.—Sesión organizada por el Círculo católico para discutir y votar la ponencia de federación de las Asociaciones católicas sociales de la región galaica.

Día 6, Martes.

Procedimientos más prácticos y eficaces para desarrollar rápidamente los Sindicatos agrícolas, por D. José de Posse y Villeda.—La cooperación integral de la ganadería y sus productos, por D. Luis Sala y Espiell.—La repoblación forestal, por D. Pedro de Ventalló.

Día 7, Miércoles.

Sesión de clausura.—Discurso del eminentísimo señor

don José Martín de Herrera, Cardenal Arzobispo de Santiago.

Observaciones.

1.^a Las inscripciones se harán en Madrid, domicilio de la Comisión permanente, ó en Santiago, domicilio de la Comisión local.

2.^a Para solicitar la inscripción deberán dirigirse, ó al señor secretario general de la Comisión permanente de las Semanas Sociales, calle del Duque de Osuna, 3, Madrid, ó al señor secretario de la Comisión local de la Semana Social de Santiago, Palacio Arzobispal, Santiago.

3.^a Los derechos de inscripción serán como en años pasados, 7 pesetas.

4.^a Para tener derecho á la crónica solamente, la cuota es de 3 pesetas.

* * *

Gloria á la Virgen de Lourdes.

La Cruz, de Tarragona, refiere el hecho extraordinario que va á continuación:

Don José Garcés, natural de Madrid, de cuarenta y cinco años de edad, y viajante de comercio, dió en Septiembre último una caída, de cuyas resultas quedó lesionada la duodécima vértebra dorsal con derrame de la médula y parálisis de todo el cuerpo desde la cintura para abajo. La parálisis era tan completa que perdió del todo la sensibilidad, hasta el extremo de que se le aplicaban á la carne cerillas encendidas, sin que diera muestras de dolor. El 11 de Septiembre ingresó en el hospital de Tarragona, y el tratamiento médico no pudo devolver á sus piernas la movilidad. El enfermo se encomendaba de corazón á Nuestra Señora de Lourdes, bien que al parecer sin resultado.

Un día se humedeció las piernas con agua de Lourdes, y apenas sintió el contacto del agua, operóse en él una revolución, apoderándose de sus miembros un temblor extraño. Tomó un sorbo del agua bienhechora, y cesó inmediatamente aquella excitación. El paciente protestaba hallarse enteramente curado; movía con libertad sus piernas y quería levantarse. Al día siguiente por la mañana se levantó efectivamente, y sin ajeno auxilio se vistió, paseó un rato por la sala y se dirigió á la tribuna á dar gracias á la Virgen, permaneciendo cerca de un cuarto de hora con los brazos en cruz.



Centro del Sagrado Corazón de Jesús

PARA ALUMNOS DEL INSTITUTO

establecido por los Sacerdotes D. Manuel y D. Facundo Durán Campos en 1906.

RELACION de los brillantes resultados obtenidos por los alumnos del Instituto existentes en el Centro en el curso de 1908 á 1909.

ALUMNOS	Sobresalientes.	ASIGNATURAS	Honor.
D. José Granda	2	1.º de Latín y Religión 2.º	1
Enrique Muñoz de Lucas	4	2.º de Latín. Francés 1.º, Historia de España y Religión 3.º	2
José María Arrojo	1	2.º de Latín	1
Manuel Muñoz Murillo.	1	1.º de Francés	
Juan Fernández Rentero	3	2.º de Latín. Francés 1.º y Geometría	
Guzmán Fernández	1	1.º de Latín	
Antonio Bravo Mogollón	2	1.º de Latín y Religión 3.º	
Lorenzo Alamillo	1	Francés 2.º	
José González Antequera	1	Literatura	
<i>Total sobresalientes.</i>	16		

Resumen....	Sobresalientes ...	16	Matrículas de honor, 4.
	Notables	32	
	Aprobados	62	
	<i>Total...</i>	110	
	Suspensos	2	
	<i>Total...</i>	112	



GRESHAM

Life Assurance Society, Ltd.

COMPañIA INGLESA DE

SEGUROS SOBRE LA VIDA

Fundada en Londres en 1848

y establecida en España desde 1882.

Progreso realizado en diez años:

Activo..	{	1898. Ptas. 175.834,946'00
		1908. " 250.968,089'00
Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas	"	614.156,550'00
Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1908.	"	2.410.857,793'00

La GRESHAM tiene constituido para garantía de sus Asegurados en España, el Depósito exigido por el art. 43 de la Ley de Presupuesto de 30 de Junio de 1895, habiéndose sometido á las disposiciones de la Ley de 14 de Mayo de 1908 y Reglamento del 26 de Julio sobre Registro é Inspección de las Empresas de Seguros.

Oficina principal: St. Mildred's House. — LONDRES
(edificio propiedad de la Compañía.)

Dirección de la Sucursal Española:

Calle de Alcalá, N. 18 moderno (38 antiguo) — MADRID
(edificio propiedad de la Compañía.)

DELEGADO GENERAL PARA ESPAÑA:

Sr. D. José ALGUER HERRERA. Director de la Sucursal.

Agencias principales é Inspecciones en: {
BARCELONA: Plaza de Cataluña, 9.
BILBAO: Gran Vía, 18.
CÁCERES: Alfonso XIII, 30.
MÁLAGA: Marqués de Larios, 4.

y Agencias en las más importantes ciudades del Reino.

BANQUEROS EN LONDRES {
Banco de Inglaterra.
London Joint Stock Bank, Ltd.
Glyn, Mils, Currie & C°
London & South Western Bank, Ltd.

BANQUEROS EN ESPAÑA:

CRÉDIT LYONNAIS }
BANCO HISPANO-AMERICANO } MADRID

y en provincias los principales Bancos y Casas de Banca.

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1907 Ptas. 2.405.373.368

Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas Ptas. 587.621.850